

## Voluntariado con Palabras y Acciones

Por Lisa Steele, Directora Ejecutiva de FLM  
con Molly Borneman, Gerente de Redes Sociales de FLM

"¡El final está cerca! ¡Arrepentirse!"

Escuché estas palabras cuando pasé junto a un hombre que leía Apocalipsis el sábado pasado en el mercado local de mi ciudad. La gente pasaba junto a él sin mirarlo. Siguió proclamando en voz alta esta verdad, pero nadie estaba escuchando. Me hizo preguntarme por qué lo estaba haciendo. Él está allí todos los sábados por la mañana. Sin embargo, no entabló conversación con nadie. No hay conexión, no se forma una relación. Las palabras eran ciertas, pero faltaba la acción.

Pienso en Marleny, Belkis, Carlitos, Selvin, Jandy, Wilson, Carolina y muchos otros que han recibido bendiciones de nuestros voluntarios de Family Life Missions. Han visto palabras puestas en acción.

*“Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse y carece del alimento diario, y uno de ustedes le dice: «Que le vaya bien; abríguese y coma hasta saciarse», pero no le da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso? Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.”—Santiago 2:14-17*

Nuestros voluntarios están viviendo este versículo cuando sirven a la comunidad de Catacamas. También son bendecidos cuando bendicen a otros con sus palabras y acciones.

“Participar con FLM me dejó inspirado, alentado, desafiado y más fuerte en la fe. Ya sea interpretando una historia bíblica para los devocionales de la escuela, o en el lugar de trabajo de Construyendo Sueños, interactuando con el personal de FLM o entreteniéndolo a los niños en el campus, cada experiencia me dio una visión maravillosa del reino de Cristo vivido de maneras diversas y prácticas.”— Elizabeth, miembro del equipo de misioneros de Murfreesboro, Tennessee.

Nuestros voluntarios sirven bien a la comunidad de Catacamas. Ya sea participando en un viaje misionero, siendo un donante mensual, proporcionando útiles o becas escolares, organizando un “baby shower” virtual para familias de protección temporal, encabezando una campaña de latas de monedas o de muchas otras maneras, sirven a los demás con su tiempo y talento. Naturalmente, bendicen a aquellos a quienes sirven, pero también reciben bendiciones y fortalecen su fe.

Ver a voluntarios como Tyler y Zach regresar a Catacamas para servir es emocionante. Tyler, de Murfreesboro, dijo: “El año pasado, me animó mucho conocer hermanos y hermanas cristianos en Honduras y unirlos a ellos para hacer buenas obras y glorificar a Jesús en su comunidad. También tuve la suerte de ver una nueva perspectiva de la creación de Dios y comprender mejor lo grande que es”. Zach, un voluntario de Birmingham, Alabama, agregó: “Anticipo ansiosamente la oportunidad de regresar con mi esposa y mis dos hijos este año. Esperamos crear recuerdos como familia y seguir a Jesús amando y sirviendo a las personas que encontramos”.

¡Y no hay límite de edad para ser voluntario y servir! Tucker, un adolescente de Birmingham que sirvió en Catacamas, dijo: "Me di cuenta de cuán diferentes son otras partes del mundo de donde crecí, y también me di cuenta de que todavía compartimos los mismos rasgos universales como el amor y la hospitalidad, independientemente de nuestra educación." Pat, una voluntaria de 85 años de Cincinnati, Ohio, ha servido a FLM durante varios años haciendo muñecas y otros regalos para los niños y las familias de Honduras. "Empecé haciendo muñecas cuna para los niños, y luego mi pequeño ministerio se convirtió en muñecas Barbie. Hice algunas bolsas de jabón para que las damas se bañaran y descubrí que podían usarse en la cocina. Lo que he aprendido de mi pequeño ministerio es que no puedes dar más que Dios y recibirás más bendiciones de las que puedas imaginar. "

Es hermoso ver cómo el servicio a los niños y familias vulnerables en Honduras se extiende a las vidas y comunidades de nuestros voluntarios. Matt, miembro de la junta directiva de FLM y miembro del equipo de misiones de Birmingham que regresa, explica: "La colaboración con otros líderes dentro de esta organización, tanto en los Estados Unidos como en Honduras, me ha inculcado una profunda conciencia de la importancia de buscando oportunidades para servir a los demás, no solo en Honduras sino también en mi propia comunidad."

Y no podemos olvidar a los muchos simpatizantes que oran por nuestro personal y los niños en Honduras. Hay muchas formas de bendecir a los demás y, a la vez, ser bendecidos. Las palabras y la fe son esenciales, pero hacer algo hace que esas palabras cobren vida. De hecho, hay muchas maneras de *"Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo."*—Mateo 5:16

Así que de vuelta a ese predicador de la esquina gritando: "¡El fin está cerca!" Eso muy bien puede ser cierto, pero me encanta como nuestra voluntaria, Pat, proclama su fe con palabras y con hechos: "A veces mis amigos dirán que no tienen talentos, pero Dios les ha dado a todos algo especial, ya sea oración, dinero, construyendo casas, o amando a sus hijitos. No dejes que la edad te desanime. No tengo... tengo 85 años y viviré para Él mientras Él me lo permita."